



POR RODRIGO PINTO

LIBROS

Bartleby y compañía

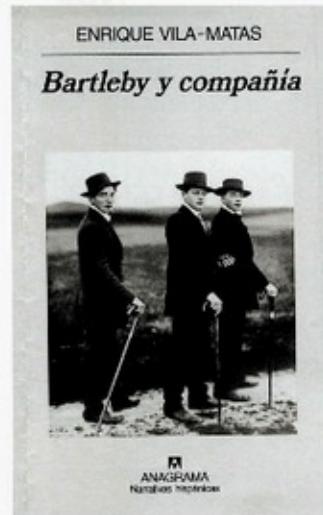
Por Enrique Vila-Matas. Anagrama, Barcelona, 2000.

La misteriosa e irritante respuesta del escribiente Bartleby a su jefe—preferiría no hacerlo—es, sin duda, uno de los momentos altos en la narrativa universal. Si Moby Dick es la desmesurada genialidad, Bartleby es la condenación en pocas páginas de la inmensa capacidad fabuladora de Herman Melville, que con pocos trazos compone una de aquellas historias cuya exégesis es inagotable.

De esa respuesta se cuega Vila-Matas para proponer una de las obras más originales y retadoras de la narrativa española contemporánea, que prolonga una línea recurrente en la narrativa del autor, la literatura sobre la literatura, camino que ya había recorrido en Historia abreviada de la literatura portátil, una de sus primeras obras, y también en una reciente y magistral recopilación de efemérides de escritores. Para acabar con los números redondos. Así como Gogol hacia recorrer a sus personajes 17 verstas y media y nunca veinte, Vila-Matas recuerda los 101 años o los 47 del nacimiento o muerte de algún escritor (precisados, por cierto, con meses y días), pero nunca los 100 o los 50. Por un camino similar circula Bartleby

y compañía, cuya materia prima son los escritores que en algún momento de su vida optaron por dejar de lado la pluma, la máquina de escribir o el computador y, de ahí en adelante, guardar un riguroso silencio. Son los artistas del No, según Vila-Matas, y sus nombres van desde Kafka a Rimbaud, desde Juan Rulfo a B. Traven; pero cualquier enumeración o listado es inútil y ocioso, puesto que todos ellos, conocidos o desconocidos, personajes históricos o inventados, pasan a ser parte de una misma, ficción, tan personajes como el narrador jorobado e imposibilitado de escribir que va hilando capítulo tras capítulo de una novela unida sólo por su investigación en torno a la problemática del No.

Esta mezcla entre la novela y el ensayo, que alguna vez fue calificada de bárbara, no es, por cierto, nueva, pero Vila-Matas hace de ella lo central del libro o, más bien, su propia frontera, su definición de límites, su manera de definir el género y, a la vez, de explotarla hasta sus últimas consecuencias: una novela que sólo se refiere a esta bárbara transgresión, con un narrador que explica sus



conflictos en función del tema que investiga, que escribe cartas, que llama por teléfono a su único amigo, pero que es sólo una suerte de medium que va haciendo florecer y ramificarse el gran tema de por qué escribir, por qué no escribir, por qué escribir, por qué no escribir. Es decir, Vila-Matas se adentra en la cocina de la escritura, en sus motivaciones, en sus causalidades y causalidades, y establece un recorrido tan fascinante como personal por las grandes corrientes literarias de todos los tiempos, pero, especialmente, de los últimos dos siglos. Y de esta ma-

nera aparentemente liviana, anecdotica, ciertamente obvia y divertida por añadidura, escribe un libro sumamente revelador sobre los escritores y su relación con el texto escrito. O, mejor dicho, con el demonio de la escritura o, en un sentido más amplio (Duchamp también sale a la palestra); del artista con su obra y con las condiciones para que pueda realizarla. No está de más insistir, a la luz de lo dicho, en el carácter lúdico del libro y en la notable habilidad de Vila-Matas para construir, con esos materiales, una obra enormemente entretenida.

Poder económico y libertad de expresión [artículo] R. Hevia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hevia, R.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poder económico y libertad de expresión [artículo] R. Hevia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)